



EL TOREO



HEMEROTECA
MUNICIPAL
MADRID

Se publica todos los lunes y al día siguiente de cada corrida

SE SUSCRIBE

En las principales librerías de España, o dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, calle de Martín de los Heros, 13. Casa editorial de Mariano Núñez Samper, teléfono 993, Madrid.—Apartado de Correos núm. 63.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

MADRID Y PROVINCIAS

Trimestre..... 2 pesetas.
Un año..... 8 »

PORTUGAL

Trimestre..... 3 pesetas.
Un año..... 10 »

EXTRANJERO

Trimestre..... 5 francos.
Un año..... 15 »

NUMEROS ATRASADOS

Del año corriente, cualquiera que sea su fecha.. 25 cént.
De años anteriores..... 50

AÑO XLII

Madrid.—Lunes 8 de Febrero de 1915.

NUM. 2.478

Nos están cuajando un fenómeno

Según dicen—y si el decir es cierto tiene ya precedentes,—están preparándonos el fenómeno de 1915 más allá de la serranía, tierra pródiga, incubadora de toreros candidatos a la fama y a los parneses, y de la que vienen sancionaditos y cuajados y con exigencias y con más riñones que una gitana, convertidos en torerazos y dispuestos a quitar las mieles y las glorias y hasta las cotufas a los babalicones toreros madrileños, que aunque saben dar su pellejo al toro, no aciertan a poner piel al bombo, ni a echar postín, ni a darselas de majos, ni a prescindir de sus gorrillas de automovilistas, ni a dejarse tufos, ni a entrar en los cafés con aire de conquista como diciendo: ¡Aquí estoy yo!

No aciertan, y es lástima, porque con el valor y la enjundia que tienen, adobados con un ligero barniz de pedantería y espolvoreados con algunos desplantes, el menos aventajado maleta puede convertirse en gloria taurómaca.

Con un viejo torero, Séneca de coleta, que diga en el sentencioso tono acostumbrado: *Yo como eso no he visto ná!* frase rotunda que rueda y se baña en oro y llega a todos los oídos; con una carta de cualquier amigo publicada en un rotativo diciendo: «Hasta ayer no he visto torear a fulano, que me causó verdadero asombro; ni el Chiclanero, ni Cayetano, ni etc. etc. (aquí todá la retahila de costumbre); con unos cuantos bien aderezados telefonemas, con dos indisposiciones cuando sea preciso para acrecentar la expectación y hacer valer el género al ser anunciado por primero vez en Madrid, con una exigencia de billetes en firme, seguida de un seco *si no, no toreo*, para abrir más el apetito de la empresa, ya tenemos a Periquito hecho fraile».

Porque lo demás todo viene rodado; el público, ese niño grande que aunque patea y gruñe es siempre una excelente criatura, acude a la plaza bajo la influencia del *Se dice...* y aplaude a rabiar cualquier cosa, y llama también fenómeno al que la practica; la prensa, para congraciarse con el público, aunque otra le quede, declara igualmente fenómeno al privilegiado; los técnicos, para que no se les tome su opinión

como envidia encubierta, confirman la grandeza del *niño*, y aunque *soto vocce* se chismorree y se asegure que la cosa no es para tanto, y que ni aun merece la pena de verla, continúa el hervor, y el *elegido* salta de éxito en éxito en la atmósfera de una gloria tan bien preparada, y se hace popular y derriba con sus actos y sus exigencias y sus ruindades, las más sólidas reputaciones, y cobra por todos, y manda más que nadie, y se queda confirmado y fuera de toda discusión.

Nosotros, muchas veces, comparando faena con faena, y habilidad con habilidad, y valor con valor, entre uno de los que viene colocado y otro de los que apenas se colocan a fuerza de cornadas, hemos tenido el noble, el honrado propósito de levantar el tono y gritar, ¿pero, señores, es esto justicia? ¿por qué se da tantísimo bombo a ese *caballero*, y a este otro se le da tanto olvido? ¿por qué se vuelven ustedes jalea con ese ventajista que se ríe de todos nosotros, y no consagramos en el puesto que merece a ese infeliz diestro, que al cabo de las mil novilladas saca todavía un deslucido terno de alquilón por no tener *pasta* para ir ataviado como le conviene y como merece? ¿Por qué no le sale a este probetico un padrino con tufos? ¿es porque ha nacido en Madrid y está bautizado en la parroquia de San Andrés, en vez de haber visto la luz en Sevilla y estar bautizado en la Macarena? ¿Es por ser menos jacarando y escupir como se debe, y hablar sin comerse las *cedas*, ó por no rociar su conversación con su jámala, jámala, de andaluz de guardarrópia? ¿Es por eso? ¿Es por todo eso? Eso queremos gritar; pero no lo hacemos por modestia excesiva, porque dudamos de tener razón para ello, en vista de lo que los demás, por lo menos ostensiblemente, no opinan lo mismo que nosotros.

Y así estamos! y a ciencia y paciencia se nos prepara y se nos echa cada año un torero descomunal para que lo nutramos y *le demos lo suyo y lo nuestro*, mientras nosotros, que no cuajamos nada, nos ocupamos en la santa labor de tirar de las piernas a los que por acá vemos subir.

Esto, claro está, no quiere decir que los que hemos confirmado como fenómenos no lo sean en realidad, y si no, ahí está Belmonte para testimoniárselo. Vino Juan a Madrid precedido

de una gran fama, y, efectivamente, nos enloqueció tres tardes viéndole torear, por lo majestuosamente que tomaba al bicho con el capote, por lo bien que pasaba, por lo que se ceñía, por el juego de su cintura y de sus brazos.

Cierto es que esto lo vimos pocas veces, y que luego Juanito desmayó, y salvo sus cuartos de hora de relampagueo artístico, resulta menos que mediano, pero ¡vamos! lo hizo y mereció que le llamaran *Terremoto*, y aunque no no haga más ya es bastante.

Y ahora se nos dirá ¡bueno! pero en resúmenes cuentas, ¿quién es el fenómeno que está cuajándose? Uno, y no podemos decir más, sino que ya se ha dejado pedir (siempre según dicen) diez mil realitos por cada corrida que toree en Madrid. Y no podemos decir más porque se echaría esto a mala parte, y nos levantarían sondeos por ser sinceros, y se pensaría esto y lo otro y lo de más allá, que es el mal de los españoles.

¡Conque paciencia! que lo que sea sonará y muy pronto; el público es el que dice siempre la palabra definitiva.

LOABLE INICIATIVA

Dice *El Liberal*:

«Para los pobres.

«Una Comisión de señoras de la Junta del Comedor de la caridad Infanta María Teresa ha visitado al empresario de la Plaza de Toros, D. Julián Echevarría, con el objeto de pedirle la Plaza para la corrida de doce toros proyectada por los toreros, cuyos productos serán destinados a la construcción de pabellones de caridad por distritos, en los que se facilitarán, además de la alimentación diaria, albergue.

«El Sr. Echevarría estuvo muy complaciente con las señoras y ofreció contribuir a la obra de caridad concediendo la Plaza para la segunda quincena de Julio. Las comisionadas le manifestaron que, contando con la oferta, y dada la necesidad de hacerse este bien a los pobres, se proponía empezar la construcción de dos pabellones en los distritos de Chamberí y Hospicio y en los barrios bajos.

«Se ruega a las personas que tengan terrenos

faciliten un pequeño solar destinado á los referidos pabellones, con el fin de llevar á cabo tan hermosa obra.

«Los que deseen adquirir algunos datos podrán dirigirse á los comedores de la clase media (travesía de Moriana, 4, principal).»

Loable en alto grado nos parece, en primer lugar, la iniciativa de los toreros, y luego la mediación de la Junta de señoras que velan por el bien de los pobres.

Siempre que se ha tratado de allegar recursos para ejercer la caridad se ha pensado en la celebración de una corrida, por ser el espectáculo nacional el que más rendimientos produce á este fin, eso ya se sabe. El público coadyuva, y aunque su colaboración indirecta siempre es digna de gratitud, más bien que por los pobres ofrece su dádiva por la fiesta; de modo que aquí, y en honor de la verdad, la parte generosa es la del torero, que pone en riesgo su vida para un fin tan benéfico, y después la de las señoras, que en vez de entretener ocios de riqueza en fastuosidades infecundas, se dedican, por una santa moda, á la creación de esos comedores y de esos albergues que, al evitar el hambre, nos evitan á todos, ó deben evitarnos, un verdadero remordimiento de conciencia.

Lo que hace falta es que en la organización de esa corrida presida el buen sentido, y que en vez de ofrecernos dilatados y aburribles programas con caballeros y toros para rejones y golpeitos de toreo histórico, que es lo de siempre, se combine un formal y sugestivo cartel, con doce toros escogidos por su trapío y armadura entre los buenos de las mejores ganaderías, y se elijan cuatro matadores de los de más nota (de verdadera nota, no de verdadera reclame) para despacharlos.

Y puesto que de pobres se trata y por una vez nadie lo sabe, y puesto que son jóvenes todavía, y puesto que á sus solas deben recordar con verdadera melancolía sus horas de esplendor y gloria, parecería un absurdo proponer que se invitara á figurar como primeros matadores á los retirados Bombita y Machaquito.

Para tranquilidad de la conciencia de los apegados á los precedentes, los hay, y muchos por fortuna. Antes, y cuando se trataba de un fin semejante, se encarecía á los toreros viejos que volvieran á vestir el traje de luces y todos respondían á la demanda, y seguramente los ya citados, que se comen y se comerán de afición mientras vivan, habían de aceptar gustosos esta excepción, esta vuelta al pasado por un solo día.

Y ya podía la Junta de señoras y la Asociación de toreros y los pobres prepararse á recibir dinero, porque con cuatro toros de Veragua y otros cuatro de Pérez de la Concha, por ejemplo, ó tres de Saltillo y otros tres de Murube y tres de Olea y tres de Llen, pongo por caso, y como matadores Bombita, Machaquito, Joselito y Belmonte, no sé quién iba á poner un pero.

No había más que cerrar los ojos, coger el dinero de la contribución como el personaje de los *Semidioses*, y sacar el billete aunque pereciera la familia.

TOREROS CÉLEBRES

PEDRO ROMERO

Nació este gran torero en la ciudad de Ronda el 17 de Noviembre de 1754. Su abuelo Francisco y su padre Juan, que llegó á centenario, fueron excelentes lidiadores, pero nunca pudieron superarle ni en destreza ni en maestría; sin embargo, en su época tuvo un terrible competidor en José Delgado (Pepe-Hillo), torero arrebatado y que llegó á envidiarle y á rivalizar con él muy de veras. Quiso la madre de Pedro dedicarle al oficio del autor de sus días, pero el joven, desde la edad de doce años, se dedicó al toreo con tal afición, que pocos años después mató dos toros sin saberlo sus deudos, sufriendo de una de las reses una cogida, de la que sólo sacó rasgado su calzón de terciopelo, obteniendo por su trabajo 120 reales. Esto fué en el pueblo de Baños.

Al tener noticia Juan Romero de las proezas de su hijo, le preguntó:

—¿Cuántos toros llevas muertos?

—Ocho—respondió el hijo.

—¿Has tenido algún desavío?

—Sí señor, algunos; pero como ahora será usted mi maestro, me perfeccionaré.

—¡Buena! Vendrás conmigo.

A los pocos días se dió en Ronda una corrida, á la que asistieron Juan y Pedro. El hijo mató á presencia del padre todos los toros, menos uno, que se reservó Juan por ser animal de mucho *sentio*, siendo los dos espadas calurosamente aplaudidos.

Manejaba Pedro de una manera tan admira-

ble la muleta, que muy pocas veces movía los pies frente al toro, pareciendo clavado en el suelo y obedeciendo los toros con la mayor docilidad, y por eso decía muchas veces que la confianza debe estar en las manos y no en los pies. Verdad es que la estatura de Pedro Romero le servía de gran auxilio. Era de una corpulencia extraordinaria, y parecía delante de los toros un atleta dominándoles con su presencia.

En unas fiestas reales se reunieron en la plaza de Madrid Pepe-Hillo, Costillares y Pedro Romero. Llamó el Corregidor á los tres para que, sacando suertes, se encargase uno de ellos de la dirección de las corridas, y el agraciado fué éste último.

—Pero no habéis matado toros castellanos—dijo el Corregidor.

—Dénmelos á mí solo y verán cómo los despacho—contestó altivamente Romero.

En uno de los pases que Pepe-Hillo daba ante el toro que le tocó matar, le salvó Romero de una muerte cierta. Una de tantas que nunca supo agradecerle el diestro de Sevilla. También le debieron la vida los picadores Manuel Jiménez y Carmona.

Pero cuando demostró Pedro Romero su extraordinaria confianza en sí mismo y su maravillosa sangre fría fué en Jerez de la Frontera, donde ocurrió un lance muy singular. Acababa el diestro de despachar un toro y ya le arrastraban las mulas, cuando por un descuido de los encargados de toriles se presentó en la plaza otra fiera. Oyóse una gritería inmensa, y al volverse Romero vió venir sobre sí al toro con terrible furia; pero como llevaba todavía en la mano la espada y la muleta, sin perder su habitual serenidad lo mató sin darle pase de ninguna clase. (Otro caso parecido, si mal no recuerdo, le ocurrió á Frasuelo, que hizo lo propio.)

Desde 1771 á 1788, Pedro Romero mató 5.600 toros.

En 1830, es decir, treinta y un años después que se había retirado de la lidia, fué nombrado Director de la escuela tauromáquica de Sevilla.

Después presenció Madrid un espectáculo que será muy difícil que se reproduzca de nuevo.

Hacía treinta y seis años que Pedro Romero no toreaba. Tenía ochenta años y quiso obsesuar al pueblo de Madrid encargándose de una corrida. Efectivamente, él solo despachó seis toros de la ganadería de Gaviria, que en aquella época pasaban por ser los más bravos. Los que asistieron aquel día á la fiesta, confiesan que por la edad del matador llevaban sus recelos, pero que jamás habían visto matar toros haciendo tan prodigioso alarde de vigor, ni con tanta maestría y destreza.

Pedro Romero murió en Ronda á la edad de ochenta y cuatro años, cuatro después de su última faena.

MANUEL MARTÍN O'FLIN.

Desde Lima

Corrida de toros celebrada el día 3 de Enero de 1915.

Por acá se saben las cosas de España tanto como las de Guayaquil y Cuzco, pues son los diarios transmisores de novedades, y los que como yo somos aficionados á la fiesta taurina, sabemos de sobra las campañas ejecutadas en la madre patria por los diestros escriturados para Lima, y con las dichas noticias y nuestras impresiones, tenemos bastante para suponer lo que haría cada uno de ellos.

No sé si sabrán los toreros que Jauja está en el Perú, pero al menos lo creen y están en lo cierto; pero en lo que no lo están, es en suponer que acá nos chupamos el dedo sin saber á qué carta quedarnos.

Ignoro si habrán llegado á su poder mis anteriores cartas, pues con las dificultades que existen para la navegación, ni aquí recibimos los periódicos españoles con quienes tenemos establecido el cambio, ni cartas en las fechas calculadas, y hay un desbarajuste postal tremendo con esto de la guerra; pero por si no las han recibido, les diré que la temporada taurina no va junto al Pinar tan superiormente como se supone.

El día de la fecha tuvo lugar la presentación de Bienvenida, enchiquerándose para el acontecimiento seis toros del Sr. D. Jesús Asín, de Trujillo, alternando con el torero del debut Torquito, y figurando en el elenco de lidiadores otro matador que ya ni quiere verlos, Faico, que se contenta con poner tal cual parecido y dar unos capotazos y verónicas, parando con esto de contar, como suele decirse.

Los toros se contentaron con cumplir, sobresaliendo el que se lidió en segundo lugar.

Bienvenida tuvo una mala tarde que añadir á su ya larga lista de descalabros taurinos.

Toreó como cualquier novillero mediocre, y para matar, á la altura de Faico y obediente al quinto mandamiento.

Presentó en sus tres toros el pico de la muleta, y trasteó encorvado, sin enderezarse más que en los desplantes que á nada conducen porque á nadie convencen.

Tirar la ventaja cuando ya no hay peligro, puede engañar á cualquier ignorantuelo, pero no á los aficionados de Lima, que saben de sobra dónde los aprieta el zapato.

¡Digo! Ya lo vió de sobra en las rechiflas que le dieron.

Huyó mil veces ante la cara de los toros, sin poner freno á sus desaforadas carreras, y con el pincho estuvo pésimo y sin acertar. Unas buenas verónicas al segundo que le correspondió, y algún pase frío, fué todo lo que pudo apuntarse.

Torquito sentó plaza de temerario; esta es la eterna viceversa de la vida. Parecía como si quisiera salir responsable de la vergüenza de su compañero y de él mismo, extremando la nota.

Toreó como quiso, filigraneó á su sabor, y despachó los tres toros de Asín muy valientemente y con alguna delanterilla de las que abrevian.

Cosechó muchas palmas.

En banderillas, afortunados los dos matadores, quedando mejor Bienvenida, que domina muy bien la suerte.

Toreando, Faico.

¡Es lástima que este hombre no haya hecho más cosas!

La entrada, nutrida.

BLANCO.

Galería de toros célebres

Caramelo, de la ganadería de D. Manuel Suárez, de Sevilla; se le enchiqueró en la Plaza de toros de Madrid el día 15 de Agosto de 1849 para luchar con un león y un tigre, saliendo vencedor el toro *Caramelo*.

El 9 de Septiembre del mismo año se lidió en la misma plaza, mostrándose tan bravo y poderoso para los picadores, que después de tomar doce varas y matar tres caballos, el público pidió á la presidencia que se le perdonara la vida, accediendo gustoso el presidente.

El 11 de Noviembre volvió á ser lidiado en Madrid por Cayetano Sanz y Julián Casas (Salamanquino), quienes ejecutaron lucidas suertes con el capote, y cuando tocaron á banderillas, el público pidió que se le perdonara la vida por segunda vez, siendo devuelto á los corrales.

En Bilbao, al año siguiente, fué nuevamente lidiado, mostrándose bravo y duro en todos los tercios, siendo el encargado de quitarle la vida el espada madrileño Angel López (Regatero).

Churro, de D. Vicente Martínez, estaba destinado para ser lidiado en Zaragoza en la corrida de inauguración del año 1877 (1.º de Abril); pero al ser conducido se escapó en la noche del 29 de Marzo (Jueves Santo), entrando por la calle de Segovia á las nueve de la noche, causando la consiguiente alarma.

Penetró en el centro de Madrid embistiendo cuanto hallaba á su paso; recorrió las calles de Segovia, Puerta Cerrada, Toledo, Cebada, Platerías, Consejos, Mayor, pasó dos veces el Viaducto (donde á un individuo le obligó á saltar la verja y colgarse á la parte de la calle de Segovia, viéndose entre dos peligros: uno el toro, que le tiraba derrotes, y otro la enorme altura; así estuvo unos terribles momentos de angustia), calle de las Hileras, Arenal, plazas de Isabel II y Oriente, yendo á la calle de Bailén, donde fué muerto á tiros desde una ventana del Ministerio de Marina por el portero Francisco Flaquet y Salas, por cuyo hecho se le concedió la cruz de 3.ª clase de Beneficencia.

Durante sus correrías hirió *Churro* á infinidad de personas, algunas de ellas de bastante gravedad y otras con heridas de poca importancia.

Catalán, de Miura, se lidió en Madrid el 5 de

Octubre de 1902; se mostró bravo y duro en la suerte de varas, aguantando nueve puyazos, ocasionando ocho caídas, matando seis caballos y mandando a la enfermería a los picadores Arriero y Gacha, y murió a manos de Ricardo Torres (Bombita).

A petición del público se paseó al toro por el redondel al ser arrastrado.

Estornino, de Arribas, lidiado en Madrid el 6 de Junio de 1909, aguantó nueve puyazos arrancándose desde largo, ocasionó nueve caídas y mató seis caballos, llegando a la suerte de banderillas y muerte tan bravo y codicioso como cuando salió del chiquero.

El toro que más ha saltado la barrera de la plaza de toros de Madrid, fué el lidiado en cuarto lugar en la corrida que se verificó el 6 de Marzo de 1881.

Durante la lidia saltó dieciséis veces la barrera, nueve en la suerte de varas y siete en banderillas y muerte, sin que valieran los muchos capotazos que le dieron los lidiadores, y los puyazos de castigo que recibió.

Pertenecía a la ganadería de D. Cándido Altozano, vecino de Miraflores de la Sierra.

Oficial, de Arribas, lidiado en Cádiz el 5 de Octubre de 1885; hirió a un banderillero, dió tres cornadas al picador Chato, saltó la barrera y causó graves contusiones a un guardia civil, rompió una pierna a un agente de orden público, y un brazo a un sereno.

Veletó, de Arribas, toro superiorísimo, que mató ocho caballos en las diez varas que le pusieron en la corrida verificada en Barcelona el 18 de Septiembre de 1898. Al ser arrastrado, el público le tributó una ovación.

Misionero, de Veragua; se lidió en Madrid el 18 de Abril de 1892, fué muy bravo; rematando en las tablas se rompió por la cepa el asta izquierda, mostrándose bravo a pesar de esto.

Por el cable

Lima 31.

Los toros de Asin dieron excelente juego. Bienvenida, muy adornado con el capote y la muleta, y valiente a la hora de matar. Agustín García Malla, que esta temporada está hecho un maestro, hizo filigranas con la capa y la muleta, y estoqueando sus dos toros, los tumbó de dos soberbios volapiés, siendo ovacionado.

Torquito sacó su repertorio de capa y muleta, y al herir estuvo afortunado y valiente.—C.

Panamá 31.

La primera corrida de la temporada se ha celebrado con toros de Espinosa, que resultaron nobles, bravos y de buena presencia.

Juan Sal (Saleri) estuvo como en sus buenos tiempos, toreando finamente; banderilleó al quiebro como él sabe hacerlo, y al herir lo hizo con gran acierto, siendo ovacionado constantemente.

Espejo demostró ser un valiente toreando, y mató regularmente.—C.

NOTICIAS

El matador de novillos Alejandro Sáez (*Ale*), tiene contratadas las siguientes corridas:

Cuatro en Madrid, durante los meses de Febrero y Marzo; seis en Barcelona (plaza de las Arenas), en Febrero, Marzo, Abril y Mayo; la primera el 21 de Febrero, toros de Urcola, con *Fortuna*, y, probablemente, *Marchenero*; cuatro en Bilbao, una de ellas el 7 de Marzo, toros de A. Guerra, y *For-*

tuna; otra el 21 del mismo mes, ganado de Carvajal, alternando con el *Andaluz*; las otras dos en Abril y Mayo; dos en Sevilla, en Mayo y Junio, y dos en Zaragoza, a falta de marcar fechas.

El valiente matador de novillos Francisco Cornejo (*Morenete*), ha conferido poderes para que le represente ante las empresas que deseen contratarle, a D. Mariano González, con domicilio en la calle de Dos Hermanas, 13, principal.

El matador de novillos José Amuedo, tiene contratadas hasta la fecha dos corridas en Madrid, Valencia, Barcelona, Jerez y Sevilla, estando en tratos con varias empresas.

Para el día 21 de Marzo ha quedado ultimada la corrida organizada por la Asociación de la Prensa, de Zaragoza, en la que se lidiarán toros de una acreditada ganadería, con los matadores Rafael Gómez (*Gallo*) y Juan Belmonte.

José Rodarte, hermano del matador de novillos mejicano del mismo apellido, se ha decidido por dar un cambio completo, y al efecto abandona los rehiletes y se mete en los lios de la espada y la muleta.

La primera corrida en que funcionará como tal matador, será la del domingo próximo en Jerez de la Frontera, matando reses de Domecq, a beneficio del Centro Taurino de aquella población, y alternando con Sebastián Suárez y Francisco Mateos, sirviéndoles de peones y banderilleros los hermanos Rafael y Joselito Gómez, Juan Belmonte, Curro Posada, Pepillo Gárate y algún otro.

Además, José Rodarte está ajustado ya por los empresarios de San Fernando (Isla de), Algeciras y Cádiz, en cuyas plazas alternará con los diestros novilleros mencionados, más José Amuedo y José Roger.

LA TAUROMAQUIA DE GUERRITA

(SEGUNDA PARTE)

tir no ofende la estética, antes al contrario, la eleva a un grado inmenso de plasticidad; su calzón abierto, a la jerezana, con los botones de oro, en vez de ir rechupado y liso como un barquillo sujeto bajo la rodilla con el cordón azul; sus casaquillas poco sobrecargadas, y a veces completamente modernistas, lo cual constituye un verdadero alarde de resistencia física y de desprecio a los coscorriones, en esta época en que tanto y tan frecuentemente se sufren; su sombrerillo, coquetón, cuya ala sobresale apenas de la nariz; todo esto les hace dignos del pincel más hábil, pero... esto, amigos, ¿se compagina con lo otro? ¿Rivalizan en lo otro con aquellos feos, de corta casaquilla y áspera fajota y castoreño enorme? No. Demostrarlo cuesta poquísimo trabajo.

Como cada maestrillo tiene su librillo, y no hay un solo español que no sea maestro en lides taurinas, quién más, quién menos, todos los que a la plaza van emiten su juicio respecto a la forma en que deben entrar los picadores, que es naturalmente la que menos apropiada encuentran los picadores, que son precisamente los que van al toro.

Según los señores que entienden de *jurisprudencia taurina*, para picar a ley hace falta que el varilarguero, montado siempre, no en un caballo de primera sino en los que llaman de comunidad, que son los que generalmente sacan por no haber cosa mejor de que echar mano, se sitúe en la rectitud del toro y cuando éste arranque le deje llegar a la garrocha sin mover el caballo, colocando la puya en los rubios en el acto de humillar, cargando sobre el palo, despidiendo al bicho por la cabeza del jamelgo, al que hará girar por la izquierda, procurando salir por pies del sitio para tomar el terreno que le corresponde y prepararse nuevamente, una vez rehecho y refrescado el caballo, a lo que dará lugar en primer término la oportuna intervención del matador encargado del quite y, en segundo, la entrada del otro picador.

Así lo preconizábamos en la primera parte de esta *Tauromaquia*. Así dicen que se llevaba a cabo la suerte de detener, aquellos señores que en nuestra infancia dejánnos con la boca abierta hablándonos de la proeza de Luis Corchado en el Puerto de Santa María, y de otras de Sebastián Míguez y de Paco Sevilla en distintas plazas. Así lo hemos visto practicar nosotros alguna vez a Badila y a Agujetas y a otros no menos meritorios que no recordamos ahora. Así debe hacerse, sin duda, y así no se hace; pero es preciso analizar un poco, estableciendo la debida distancia entre aquellos tiempos y estos en que estamos.

Para ejecutar la suerte, hace falta, en primer lugar, que el caballo sea ágil y seguro de boca para mostrarse muy dócil a la rienda; pero los contratistas no dan o no pueden dar estos caballos ágiles, y los picadores de hoy tampoco los quieren así, y buena prueba de ello es lo que los mueven y lo que los cansan y lo mucho que prefieren los medio muertos ya, por estar excesivamente aplomados, a los vivos y ágiles.

Los toros por su parte, en su mayoría, ni son pujantes ni son prontos, y hay que ir a buscarlos, sirviendo de acicate al jamelgo las varas de los monos y quedando completamente anulada, por consiguiente, la voluntad del picador, que es un hombre que pica, pero no un hombre que sabe picar.

La res entra además de un modo incompleto, pocas veces con franco arranque, muchas desarmando, terciándose, obligada y no querenciosa, y de este modo y con una puya sin tope y que tiene más de lanza que de vara de detener, quién alardea de precisión de pulso bastante para coger los rubios sin que el triángulo cortante del hierro se desvíe y resbale sobre la piel del toro—detalle que puede muy bien no ser apreciado por el público dada la rapidez de la acometida—y vaya a herir más allá o más acá y mal siempre?

Resultado: que si un picador no tiene caballo

de primera ni pica con tope ni tiene toro franco, aunque le fundieran en el mismísimo molde que contuvo al insigne mérito de Luis Corchado, no podrá hacer cosa del mayor empeño.

Ahora bien; los picadores, por su parte, hacen lo posible para, llenos de afición, volver por los fueros de la suerte a que se dedican?

No y mil veces no. Montañ, dejar que un mono le lleve del cabestro al rucio, poner la vara si el toro llega, no aguantar, soltarla, agarrarse al bordón de la silla, o de la barrera si está a mano, y caer macizamente, es todo lo que está dispuesto a ofrecer y lo que sabe cumplir con creces. Ya—y sentiríamos que esta perversísima costumbre no se corte cuanto antes y de raíz,—ya, decimos, ni aun se sale en busca del toro, sino que se le espera pegado a la valla para cuando se le ocurra buenamente pasar, sacudirle el *sartenazo* como sea dable y entregar el cuerpo a la solicitud de los monos, que operan desde el callejón.

Esto es vergonzoso, tratándose de hombres valientes y de hombres robustos, como lo son en la mayoría de los casos, y de hombres a quienes, con un poco de estímulo, costaría poco trabajo quedar más lucidos y librarse mejor de los coscorriones.

Y este milagro podría hacerse si los picadores, en vez de estar al servicio de los contratistas de caballos más o menos directamente, tuvieran la buena costumbre de exigir, en la medida de lo posible, caballos cuya resistencia y agilidad pudieran garantizarles gran parte del éxito.

Nada más bonito, más caballeresco, más digno de reproducirse en láminas, que aquellas actitudes de Badila cuando, tras de arrojar con ademán garboso y no con fingido entusiasmo su sombrero al tendido, se iba hacia el toro erguido, suelto, elegante sobre el sillín (no apoltronado en él ni hecho una lapa), rigiendo con destreza al caballo, que braceaba y movía el

(Continuará).

De la representación del matador de novillos Manuel Soler (*Vaqueret*), se ha encargado el buen aficionado D. Angel Brandi.

Dicho diestro toreará en Jaén el día del Corpus, con *Rosalito* y *Esquero*, los cuales matarán seis toros de Miura, estando ajustado además para cuatro corridas en Carabanchel, y tres en Vista Alegre, Bilbao.

Francisco Vila ha sido contratado por las empresas de Barcelona, Bilbao, Linares y Ubeda, habiéndose encargado de representarle D. José Olavarrieta, dirigiendo la correspondencia al café de Fornes, Madrid.

El matador de novillos Manuel Salinas, ha conferido poderes para que le represente ante las empresas que deseen contratarle, al buen aficionado D. Leopoldo Romero, que vive en la calle del Amor de Dios, 13 y 15, segundo, interior, Madrid.

Guía taurina

MATADORES DE TOROS

- Agustín García Malla.**—Apoderado, D. Saturnino Vieito (*Letras*), Travesía de la Ballesta, 11, principal, izquierda, Madrid.
- Alfonso Celsa (Celita).**—Apoderado, don Enrique Lapulide, Cardenal Cisneros, 60, Madrid.
- Antonio Boto (Regaterín).**—Apoderado, D. José Camacho, Carranza, 19, Madrid.
- Castor Ibarra (Ochocito).**—Apoderado, D. Juan Manuel Rodríguez, Visitación, 1, Madrid.
- Eduardo Leal (Liaverito).**—Apoderado, D. Francisco Mastache, Santa Polonia, 3, tercero, Madrid.
- Francisco Madrid.**—Apoderado, D. Juan Cabello Salado, Pez, 25, Madrid.
- Francisco Posada.**—Apoderado, D. Manuel Acedo, Latoneros, 1 y 3, segundo, Madrid.
- José Gómez (Joselito).**—Apoderado, don Manuel Pineda, Santiago, 1, Sevilla.
- José Morono (Lagartijillo chico).**—Apoderado, D. Mannel Acedo, Latoneros, 1 y 3, Madrid.
- Juan Belmonte.**—Apoderado, D. Juan Manuel Rodríguez, Visitación, 1, Madrid.
- Juan Cecilio (Punteret).**—Apoderado, D. Cecilio Isasi (el Alavés), Huertas, 69, Madrid.
- Juan Sal (Saleri).**—A su nombre, calle de la Montera, 37, segundo, Madrid.
- Julián Salz (Saleri II).**—Apoderado, don Manuel Acedo, Latoneros, 1 y 3, segundo, Madrid.
- Rafael Gómez (Gallo).**—Apoderado, D. Manuel Pineda, Santiago, 1, Sevilla.
- Rodolfo Gaona.**—Apoderado, D. Manuel Rodríguez Vázquez, Doctor Fourquet, 32, principal, Madrid.
- Serafin Viglola (Torquillo).**—Apoderado, D. Victoriano Argomaniz, Hortaleza, 47, tienda, Madrid.
- Tomás Alarcón (Mazzantinito).**—Apoderado, D. Avelino Blanco, calle del Bastero, 15 y 17, segundo, Madrid.—Representante en Andalucía, D. Manuel Martos, Garfio, 7, y Pasaje Quijano, 1, Sevilla.
- Vicente Pastor.**—Apoderado, D. Antonio Gallardo, calle de los Tres Peces, 21.—Madrid.

MATADORES DE NOVILLOS

- Alejandro Sáez (Ale).**—Apoderado, don Federico Nin de Cardona, Bastero, 12, principal, Madrid.
- Angel Fernández (Angelete).**—Apoderado, D. Avelino Blanco, calle del Bastero, 15 y 17, Madrid; y a D. Ricardo Hernández, General Margallo, 37, pral Cáceres.
- Antonio Álvarez (Alvarito de Córdoba).**—Apoderado, D. Alfredo Miralles, Echegaray, 29, tercero, derecha, Madrid.
- Antonio Moreno (Machaca).**—Apoderado, D. Nemesio Montes, calle de San Vicente, núm. 18, pral., Madrid.
- Enrique Oano (Gavira).**—Apoderado, D. Juan Yúfera Martínez, Costanilla de los Capuchinos, 1, Madrid.
- Eusebio Fuentes.**—Apoderado, D. Enrique Lapulide, Cardenal Cisneros, 60, Madrid.
- Francisco Cornejo (Morenete).**—Apoderado, D. Mariano González, calle de Dos Hermanas, 13, principal.
- Francisco Ferrer (Pastoret).**—Apoderado, Arturo Millot, Silva, 9, pral. Madrid.

Gaspar Esquero.—Apoderado, D. Saturnino Vieito (*Letras*), Travesía de la Ballesta, 11, principal, izquierda, Madrid.

Hipólito Carrasco (Cuatro dedos).—Apoderado, D. Cecilio Isasi (el Alavés), Huertas, 69, Madrid.

Ismael Rodríguez Peralta.—Apoderado, D. Cecilio Isasi (el Alavés), Huertas, 69, Madrid.

José Amuedo.—Apoderado, D. Alejandro Serrano, calle de Lavapiés, 4, Madrid.

José Roger (Valencia).—Apoderado, D. Manuel Rodríguez Vázquez, Doctor Fourquet, 32, pral. Madrid.

Manuel Rodríguez (Mogino chico).—Apoderado, D. Vicente Montes, Santa Lucía, 4 y 6.—Madrid.

Martín Lalanda.—Apoderado, D. José Zabala, calle de Serrano, 17, Madrid.

Pedro Carranza (Algabeno II).—Apoderado, D. Juan Cabello Salado, Pez, 25, Madrid.

Rafael Alarcón.—Apoderado, D. Enrique Oñoro Cruz, Ensanche, núm. 5, Sevilla.

Ramón Martínez (Agujetas, hijo).—Apoderado, D. Cecilio Isasi Verdet, Huertas, 69, Madrid.

Rodolfo Rodarte.—Apoderado, D. Ricardo Olmedo, calle del Bastero, núm. 11, principal, Madrid.

Sebastián Suárez (Chanito).—Apoderado, D. Juan Cabello Salado, calle del Pez, 25, Madrid.

Vicente Pastor (II).—Apoderado, D. Vicente Sánchez, Amparo, 29, Madrid.

GANADEROS DE TOROS

- Albarrán (Manuel).**—Badajoz.
- Arroyo (Antonio).**—El Molar. (Madrid).—Representante, D. Arturo Millot, Silva, 9, principal, Madrid.
- Arroyo (Mariano)** de Ventas con Peña Aguilera. Toledo).
- Banuelos (Prudencia).**—Colmenar Viejo.
- Benjumea (Herederos de).**—Sevilla.
- Bueno (D. José).**—Corriño, 4, Valladolid.—Representante, D. Cecilio Isasi (el Alavés), Huertas, 69, Madrid.
- Campos Sánchez (Gregorio).**—Rioja, 17, Sevilla.
- Conradi (Juan B.).**—Sevilla.
- D. Vicente Bertolez.**—Antigua de Peñalver. Chozas de la Sierra (Madrid).—Representante, D. Cecilio Isasi (el Alavés), Huertas, 69.—Madrid.
- García-Lana (D. Salvador).**—Génova, 17, Madrid. Divisa negra, blai ca y encarnada.
- González Wandin (Juan).**—Sevilla.
- Guerra (Antonio).**—Córdoba.
- Hernán (D. Máximo).**—Hoy propiedad de D. Victorio Torres y compañía.—Representante, D. Cecilio Isasi (el Alavés), Huertas, 69.—Madrid.
- Joaquín López de Letena** (de Ciempozuelos) Madrid.
- Marqués de Hlen.**—Prior, 7, Salamanca.
- Maximilia Hicargo e hijos.**—Terrones. (Salamanca.)
- Miura (Excmo. Sr. D. Eduardo).**—Sevilla.
- Moreno Santamaría (José).**—Sevilla.
- Olea (Eduardo).**—La correspondencia a su nombre, Alcalá, 175, Madrid.
- Pablo Romero (Felipe).**—Sevilla.
- Paez Rodríguez (Agustín).**—Antes marqués de los Castellones.—Almodóvar de Río.—Córdoba.
- Paez Rodríguez (Francisco).**—Antes Marqués de los Castellones.—Zamorano, 8, Córdoba, ó á su representante Rafael Sánchez (Bebe), Campo de la Merced, 36, Córdoba.
- Pérez de la Concha (Hermanos).**—Sevilla.
- Pérez Tabernero (D. Graciliano y D. Argimiro).**—Matilla de los Caños. (Salamanca).
- Ripamillán (hoy D. Manuel Lozano).**—Representante y apoderado, D. Juan Morales, Vinaroz; y en Madrid D. Cecilio Isasi Huertas, 69.
- Sánchez (Juan Manuel).**—Carrero (Salamanca).
- Santos (Manuel).**—Sanchón de la Sagrada.—Salamanca.
- Sanz (Patricio).** San Agustín.—Representante, D. Cecilio Isasi (el Alavés), Huertas, 69.—Madrid.
- Sres. Herederos de D. Esteban Hernández.**—Atocha, 113, Madrid.
- Sres. Hijos de D. Vicente Martínez.** Representante, Fernández Martínez (Julián)—Colmenar Viejo.
- Veragusa (Excmo. Sr. Duque de).**—Madrid.
- Vicente Torres Rodríguez.**—Colme-

nar Viejo.—Representante, D. Cecilio Isasi (el Alavés), Huertas, 69, Madrid.

Victoriano Cortes Rodríguez.—Gualix de la Sierra (Madrid).

ANTIGUOS ENCERRADEROS

DE

VILLALVA Y GETAFE

En ambos se hacen todas las operaciones para encajonar las corridas de toros, reexpidiéndolas á todas las plazas de España y del extranjero.

Se alquilan cajones á las empresas.

Todas las operaciones son dirigidas por los herederos de D. Gabriel Mirete, á quienes puede dirigirse as empresas, preguntando por el encargado Matías Miranda, calle de la Magdalena, 34, entresuelo, derecha, Madrid.

A nuestros lectores

En la administración de este periódico, se venden colecciones del mismo desde su fundación.

SE VENDEN SOLARES

al contado y á plazos, á propósito para fábricas y hoteles, en los barrios de Marconell Prosperidad é Hipódromo.—Informarán en la Administración de este periódico.

OBRAS DE VENTA

en la Administración de este periódico

GUERR TA.—*La Tauromaquia*, dos volúmenes en tela, 24 pesetas.

TOMÁS ORTOS RAMOS.—*El primer torero Lagartijo* (contestación á L. y F. y su tiempo), por Peña y Goñi; un volumen en rústica, 1 peseta.

PAGO MEDA LUNA.—*Diccionario cómico taurino*, un volumen en rústica, 2 pesetas

— *Ganaderías bravas de España: origen y vicisitudes*; un tomo en rústica, 1 peseta.

— *Anuario de El Torero en 1885*; un volumen en rústica, 1 peseta.

PASCUAL MULLÁN.—*Trilogía Taurina*. Primera parte, 3 pesetas.

— Segunda parte, 4 pesetas.

JOAQUÍN BELLISOLA.—*El toro de lidia*, un volumen, 3 pesetas.

LIBRERÍA

SUCURSAL DEL CENTRO EDITORIAL DE

M. NÚÑEZ SAMPER

34, SAN BERNARDO, 34

Gran surtido en obras científicas y literarias, en libros de texto y de primera enseñanza, material para escuelas, lapiceros fantasía y tarjetas postales desde diez céntimos una.

Estuches de papel Myosotis con el fondo de papel de seda, cincuenta cartas y cincuenta sobres una peseta.

Especialidad en tarjetas, recordatorios y esquelas de funeral.

Centro de suscripción á toda clase de obras y periódicos.

Se hace toda clase de trabajos de imprenta á precios muy económicos.

IMPRENTA DE MARIANO NÚÑEZ SAMPER

Martin de los Heros, 13

Teléfono 993.—A partado de Correos, 65.